

PRIMER PERÍODO

LA INFANCIA

(abril 1877-noviembre 1886)

Cta 1 A Luisa Magdelaine

4 de abril de 1877

Querida Luisita¹:

No te conozco, pero es igual, te quiero mucho [1vº]. Paulina me ha dicho que te escriba; me tiene sobre sus rodillas, pues yo no sé ni siquiera sostener el palillero. Quiere que te diga que [2rº] soy una perezosilla, pero no es cierto, porque trabajo todo el día haciendo travesuras a mis pobres hermanitas; en una palabra, que soy un diablillo que está siempre riéndose [2vº].

Adiós, Luisita. Te mando un beso muy fuerte. Saluda de mi parte a la Visitación, es decir a sor María Luisa² y a sor Luisa de Gonzaga³, pues no conozco a nadie más.

Teresa

NOTAS Cta 1

1 Luisa Magdelaine (1860-1939), amiga de internado de Paulina en la Visitación de Le Mans.

2 Sor María Luisa Vallée (1841-1903), una de las profesoras preferidas de Paulina. Cf Cta 160.

3 Sor María Luisa de Gonzaga Vétillart (1849-1884), directora del internado.

Inicio

Cta 2 A Juana y María Guérin

12-17 de abril de 1877

Queridas primitas:

Ya que os escribe Celina, yo también quiero escribiros para deciros que os quiero [1vº] con todo mi corazón. Me gustaría mucho veros y daros un beso.

Adiós, queridas primitas. María ya no quiere seguir llevándome la mano, [2rº] y yo no sé escribir sola.

Teresa

Inicio

Cta 3 A María

10-17 de junio de 1877

Querida Mariíta¹:

Un abrazo de todo corazón, y a Paulina también.

Teresa

NOTAS Cta 3

1 María está haciendo un retiro con un grupo de antiguas alumnas en Le Mans. Celina, de ocho años, es quien guía la mano de su hermana.

Inicio

Cta 4 A María Guérin

16 de septiembre de 1877

Querida Mariíta¹:

Un abrazo con todo mi corazón. Tu carta me ha gustado mucho. Me alegra mucho ir a Lisieux.

Tu primita,

Teresa

NOTAS Cta 4

1 Paulina anota al margen: «Ha sido Teresa quien puso *las palabras* de esta carta; yo le guié la mano».

Inicio

Cta 5 A Paulina

Lisieux, 26 de junio de 1878

Querida Paulina¹:

María Guérin está en el campo² desde el lunes, pero yo me lo paso bien, sola mi tía. Estuve comprando medias grises con mi tía, y la señora me dio unas perlas. Me he hecho una sortija con ellas.

Adiós, Paulinita querida. Muchos besos a papá y a María de mi parte. Un abrazo de todo corazón.

Tu hermanita,

Teresa

NOTAS Cta 5

1 Paulina y María se encuentran en París con su padre, para visitar la Exposición. Teresa quedó confiada a los cuidados de su tía Guérin.

2 En Saint-Ouen-le-Pin, a unos diez kilómetros de Lisieux. En ese marco campestre pasará Teresa más de una vez sus vacaciones.

Inicio

Cta 6 A Paulina

1 de diciembre de 1880

Querida Paulina:

Me alegro mucho de escribirte¹, he pedido permiso a nuestra tía. Cometo muchas faltas, pero tú conoces bien a tu Teresita y sabes muy bien que no soy nada hábil.

Dale un gran beso a papá de mi parte.

He sacado cuatro puntos buenos el primer día, y cinco el segundo.

[vº] Un abrazo de mi parte a la señorita Paulina².

Estoy muy contenta, porque ya sabes que estamos en casa de nuestra tía. Mientras María hace las cuentas, yo me divierto pintando unas láminas muy bonitas que me ha dado nuestra tía.

Hasta la vista, querida Paulinita. Tu Teresita que te quiere.

NOTAS Cta 6

1 Paulina está de viaje con su padre. Esta carta es, de todas las que conservamos, la primera que Teresa escribió sola. De ahí la ortografía infantil. [Así, por ejemplo, escribe *abile* en lugar de *habile*, *segon* en vez de *second*, *cienc* por *cinq*, *tu sait* por *tu sais*, *contes* por *comptes*, *himages* por *images*, *pendre* en lugar de *peindre*, etc. N. del T.]

2 Paulina Romet (1829-1889), una amiga de la familia, madrina de Paulina.

Inicio

Cta 7 A Paulina

4 (?) de julio de 1881

Querida Paulina¹:

Me alegro mucho de escribirte. Te deseo un feliz día de tu santo, pues no te pude felicitar el miércoles, día de tu santo².

Espero que lo pases muy [1vº] bien en Houlgate. Quisiera saber si has montado en burro.

Te agradezco mucho que me hayas dado vacaciones mientras estás en Houlgate. Me gustaría mucho que, si escribes a María, me pongas también a mí unas letritas.

¡Si supieras! El día de santa Domitia, nuestra tía me puso un cinturón de color rosa, y eché [2rº] flores a santa Domitia.

No enseñes mi carta a nadie.

Adiós, querida Paulinita. Un abrazo con todo mi corazón. Da un beso de mi parte a María Teresa y a la pequeña Margarita³.

Tu Teresita que te quiere.

NOTAS Cta 7

1 Paulina se encuentra de vacaciones en Houlgate (Calvados), en casa de una amiga del internado, María Teresa Pallu du Bellay (1862-1951).

2 Miércoles 29 de junio, fiesta de san Pedro y san Pablo.

3 Hermana de la anterior.

Inicio

Cta 8 A Celina (Fragmentos)

Domingo, 23 de abril de 1882

Querida Celinita:

Te quiero mucho, bien lo sabes...

Adiós, querida Celinita.

Tu Teresita que te quiere con toda el alma.

Teresa Martin

Cta 9 A la madre María de Gonzaga

noviembre-diciembre de 1882(?)

Querida Madre:

Hace mucho tiempo que no la he visto; por eso me alegro mucho de escribirle para contarle mis cosillas.

Paulina me ha dicho que usted estaba de ejercicios, y quiero pedirle que ruegue al Niño Jesús por [1vº] mí, pues tengo muchos defectos y quisiera corregirme.

Tengo que confesarme con usted. De un tiempo acá, contesto siempre que María me manda hacer alguna cosa. Parece que cuando Paulina era pequeña y se excusaba ante mi tía de Le Mans¹, ésta le decía: «Tantos agujeros, tantas clavijas», pero yo soy todavía mucho peor. Por eso, quiero corregirme y en cada agujerito poner [2rº] una linda florecilla que ofreceré al Niño Jesús para prepararme a mi primera comunión. ¿Verdad, querida Madre, que usted pedirá eso a Dios para mí? Sí, ese hermoso momento llegará muy pronto, y cuando el Niño Jesús venga a mi corazón, ¡qué feliz me sentiré de tener tantas flores hermosas para ofrecerle!

Adiós, querida Madre. La abrazo con la misma ternura con que la amo.

Su hijita,

Teresita²

NOTAS Cta 9

1 Sor María Dositea Guérin.

2 Diminutivo que las carmelitas daban a Teresa en recuerdo de Teresita de Jesús, sobrina de santa Teresa de Avila, que entró en el convento a los nueve años. [Siempre que aparezca la firma «Teresita», es porque se encuentra así en el original. N. del T.]

Inicio

Cta 10 A Celina

A mi Celinita querida de parte de su hermanita que la quiere muy tiernamente.

Teresa

Domingo 29 de abril de 1883¹.

NOTAS Cta 10

1 Líneas a lápiz en el dorso de un Sagrado Corazón pintado por Teresa. Celina había cumplido la víspera catorce años.

Inicio

Cta 11 A sor Inés de Jesús

1-6 de marzo de 1884

Querida Paulinita:

Había pensado escribirte para darte las gracias por tu precioso librito¹; pero creía que no estaba permitido hacerlo durante la cuaresma. Ahora que sé que está permitido, te doy las gracias de todo el corazón.

No sabes la dicha que sentí cuando María me enseñó tu hermoso librito. Me pareció precioso; no había visto nunca nada tan bello, y no me canso de mirarlo. ¡Qué oraciones tan bonitas trae al principio! Se las he rezado de todo corazón al Niño Jesús. Procuró hacer todos los días el mayor número de prácticas² que puedo, y hago todo lo posible por no dejar escapar ninguna ocasión. Rezo desde lo hondo de mi alma las jaculatorias que representan el olor de las rosas, y lo hago lo más frecuentemente que puedo.

¡Qué estampa tan bonita la que trae al principio! Una palomita que ofrece su corazón al Niño Jesús. Pues bien, yo también quiero adornar el mío con todas las lindas flores que encuentre, para ofrecérselo al Niño Jesús el día de mi primera comunión; pues quiero, como se lee en la breve oración que hay al principio del libro, que el Niño Jesús se encuentre tan a gusto en mi corazón, que no piense ya en volverse al cielo...

Dale las gracias en mi nombre a sor Teresa de San Agustín por su precioso rosario de prácticas y por haberme bordado la hermosa cubierta del libro. Muchos besos de mi parte a la madre María de Gonzaga, y dile que su hijita la quiere con todo el corazón.

Leonia y Celina te envían un fuerte abrazo. Adiós, querida Paulinita. Un abrazo con todo mi corazón.

Tu hijita que te quiere mucho.

Teresita

NOTAS Cta 11

1 Librito de preparación para la primera comunión, preparado enteramente a mano por sor Inés de Jesús: cf Ms A 33rº.

2 Sacrificios o actos de virtud. Cf Ms A 11rº.

Inicio

Cta 12 A María¹

8 de mayo de 1884

Para mi querida Mariíta, recuerdo de la primera comunión de

Tu hijita

Teresa

NOTAS Cta 12

1 Dedicatoria en el dorso de una estampa orlada: «La Pastorcita».

Inicio

Cta 13 A Celina¹

8 de mayo de 1884

Recuerdo de 1ª comunión para mi querida Celinita, de parte de tu hermanita

Teresa

NOTAS Cta 13

1 Dedicatoria al dorso de una estampa pintada por sor Inés de Jesús.

Inicio

Cta 14 A María Guérin¹

1883-1885

A mi Mariíta, de parte de su hermanita² Teresa.

NOTAS Cta 14

1 Dedicatoria al dorso de una estampa en color.

2 El trato de «hermana» es frecuente entre las hermanas Martin y las Guérin, primas carnales.

Inicio

Cta 15 A Celina¹

1883-1885

A mi querida Celinita, recuerdo *cariñoso* de su hermanita que la quiere con todo el corazón

Teresa

NOTAS Cta 15

1 Dedicatoria al dorso de una estampa del Sagrado Corazón.

Inicio

Cta 16 A la señora Guérin (Fragmentos)

10-17 de mayo de 1885

Querida tía:

Me ha pedido que le escriba para darle noticias de mi salud. Estoy mejor que el domingo, pero me sigue doliendo mucho la cabeza. Espero que usted se encuentre bien, lo mismo que Juana, y que María acabe de curarse del todo.

Pienso en usted con frecuencia, y recuerdo lo buena que ha sido conmigo¹. No olvido tampoco a mis queridas primitas, y le ruego que diga a María que no le escribo hoy, pero que le escribiré la próxima vez para tener más cosas que contarle.

Entro en retiro el domingo por la tarde², pues la primera comunión sigue fijada para el 21; es ya seguro que no se cambiará la fecha.

Adiós, querida tía. Un abrazo muy fuerte mi parte para Juana y María, y guarde para usted el beso más fuerte,

Teresa

Hija de los Stos. Angeles³

NOTAS Cta 16

- 1 Durante las vacaciones en Deauville, del 3 al 10 de mayo.
- 2 Retiro preparatorio para la «segunda comunión» de Teresa.
- 3 Asociación a la que pertenece Teresa desde el 31/5/1882.

Inicio

Cta 17 A María¹

Para mi querida Mariíta,
recuerdo de la segunda Comunión de tu hijita,
el 21 de mayo de 1885.

Teresa

NOTAS Cta 17

- 1 Dedicatoria al dorso de una estampa pintada por Teresa.

Inicio

Cta 18 Al señor Martin

25 de agosto de 1885

Querido papaíto¹:

Si estuvieras en Lisieux, deberíamos felicitarte hoy tu santo. Pero, como no estás, quiero igualmente, y más que nunca, desearte en el día de tu santo una gran felicidad, y sobre todo que lo pases muy bien en el viaje². Espero, papaíto querido, que te diviertas mucho y que te guste mucho el viaje. Pienso continuamente en ti, y pido a Dios que te conceda pasarlo bien y que vuelvas pronto con buena salud.

Querido papá, para tu santo Paulina me había compuesto unos versos preciosos para que te los recitase el día [1vº] de tu santo³; pero ya que no puedo hacerlo, te los voy a escribir:

FELICITACIÓN DE UNA REINECITA A SU PAPÁ-REY EN EL DÍA DE SU SANTO

Si fuera una palomita,
¿sabes, papá, adónde iría?
En tu pecho, nido y tumba,
por siempre me quedaría.

Si fuera una golondrina,
estos días de calor,
iría a cerrar mis alas
a la sombra de tu amor.

Si fuera yo un petirrojo,
me estaría en tu jardín.
Con sólo un grano, tu mano
me daría un gran festín.

Si fuera yo un ruiseñor,
pequeño cantor salvaje,
pronto mi bosque dejara
[2rº] por cantar en tu bosque.

Si yo fuera una estrellita,
de noche siempre saldría,
y cuando el día se oculta
nunca oscuro se te haría.

A través de tu ventana
encendiera mil destellos,
y nunca me ocultaría
sin decirte algo del cielo.

Si fuera yo un angelito,
querubín de alas doradas,

hacia ti dirigiría,
papá, el vuelo de mis alas.

Te mostraría mi Patria
en un sueño misterioso;
te diría: «Tras la vida
te espera un brillante trono».

[2vº]Si quisieras alas blancas,
te las traería del cielo,
y hacia la eterna ribera
alzaríamos el vuelo.

Mas no tengo alas brillantes,
yo no soy un serafín,
soy tan sólo una niña
a la que hay que conducir.

Sólo soy débil aurora,
simple capullo de flor,
y el rayo que me entreabre
es, papá, tu corazón.

Al crecer, veo tu alma
repleta del Dios de amor;
tu santo ejemplo me inflama
y quiero imitarte yo.

Quiero, Rey mío, en la tierra
ser tu alegría mayor:
imitarte, padrecito,
amar como tú al Señor.

[3rº]Más tendría que decirte,
pero es preciso acabar.
Sonríeme, padre amado,
y ven mi frente a besar.

Adiós, queridísimo papá. Tu Reina que te ama con todo su corazón,

Teresa

NOTAS Cta 18

1 Teresa adorna su carta con una flor cosida y rodeada de estas palabras: «*Reseda cogida en mi jardín*».

2 Viaje turístico de unas seis semanas por los Balcanes.

3 San Luis, el 25 de agosto.

Inicio

Cta 19 A María Guérin

Los Buissonnets, sábado 26 de junio de 1886.

Querida Mariiita:

Te agradezco mucho que hayas tenido la delicadeza de no reñirme por no haberte escrito; por eso me apresuro a contestar enseguida a tu amable cartita. No puedes imaginarte cómo me ha gustado.

Estoy muy contenta de que sigas mejor y de que te diviertas mucho. No sé nada nuevo de Lisieux que pueda contarte; sólo que estamos todos bien.

Me pedías en tu carta que [vº] te diera noticias de la señora de Papinau¹; está muy bien y me pregunta con frecuencia por tu salud. Las clases siguen marchando muy bien; desde hace algún tiempo han aumentado², y por eso no te pude escribir el domingo.

Estoy muy contenta porque mañana me pondré de blanco para la procesión³; María me ha probado el vestido y me sienta muy bien.

Querida Mariiita, te encargo que des un abrazo muy fuerte de mi parte a mi tía y a mi querida Juanita.

Adiós, querida primita. Perdona si mi carta va mal redactada y mal escrita: es que andaba muy deprisa y no he tenido tiempo para hacer [vºtv] un borrador. Celina me encarga que te mande un fuerte abrazo, lo mismo que a Juana y a mi tía. Todavía no he dado tu recado a Paulina, pero se lo daré esta tarde.

Tu primita, que te quiere con todo el corazón,

Teresa

NOTAS Cta 19

1 Valentina Papinau (1835-1898), institutriz de Teresa desde marzo de 1886 hasta febrero de 1888. Cf Ms A 39vº.

2 Es decir, son más numerosas.

3 De la fiesta del Corpus (24 de junio), que se celebraba el domingo 27.

Inicio

Cta 20 María Guérin

Los Buissonnets, jueves 15 de julio de 1886

Querida María:

Muy amable de tu parte el escribirme; tu carta me ha gustado mucho. Me alegra que te des hermosos paseos como los que me cuentas; me parecen muy interesantes.

Vengo de columpiarme; María tiene miedo que me lastime y ha pedido a papá que pinte las argollas y el columpio; las argollas me [1vº] gustan menos que el columpio y tengo las manos todas rojas de estar en ellas.

Ayer fuimos a pasar la tarde en casa de la señora Maudelonde, y me lo pasé muy bien con Celina y Elena. La señora de Papinau me ha dado vacación mañana en honor de la fiesta de nuestra Señora del Carmen, para que pueda asistir al sermón¹.

Ya ves, María, que no tengo nada interesante que contarte. No me he dado, como tú, un [2rº] paseo maravilloso del que poder hablarte, pero, no obstante, espero que mi pobre cartita te guste un poco.

Adiós, querida Mariíta. Da un fuerte abrazo de mi parte a mi tía y a Juana.

Tu hermanita que te quiere mucho

Teresa

NOTAS Cta 20

1 En la capilla del Carmelo.

Inicio

Cta 21 A María

Sábado, 2 de octubre, 6 de la tarde

Fiesta de los Santos Angeles

Querida Mariíta:

Acabamos de recibir el telegrama y estoy muy contenta, pues creo que esto quiere decir que has visto al Padre en Douvres¹. El te envió el miércoles una carta en la que te decía que fueses a esperarle hoy. No te puedes imaginar nuestro apuro. Celina envió [1vº] cartas a Douvres y a Calais, a la lista de correos.

La Santísima Virgen ha tenido todos los días una vela encendida, y le he pedido y suplicado tanto, que no puedo creer que no sepas que el Padre llegaba hoy. También el señor Pichon² ha enviado una carta a papá; no nos atrevíamos a abrirla. Paulina nos dijo que era mejor hacerlo, pues podría haber dentro alguna cosa urgente; pero sólo decía que el señor Pichon todavía no sabía cuándo llegaría el Padre [2r^o], y que iba a escribir al superior para saberlo.

¡Si supieras, María, qué gran verdad me parece lo que nos dices! Dios nos mima, sí, pero no te figuras lo que es estar separada de una persona a quien se quiere como yo te quiero a ti. ¡Si supieras todo lo que pienso! Pero no puedo decírtelo: es demasiado tarde y he escrito la carta toda torcida, porque no veía nada.

Madrinita querida, he preguntado a Paulina si los frasquitos oro-bronce servían para pintar a la acuarela, y me ha dicho que no, que eran para pintar santos y estatuas. Te lo digo para que no me los compres como recuerdo. Por favor, no me traigas nada, me disgustaría de verdad. Leonia te manda un fuerte abrazo y otro para papá.

Adiós, queridísima María. Dale un beso muy fuertemente de mi parte a mi papáito querido.

Tu verdadera hijita que te quiere todo lo que se puede querer,

Teresita

[2v^otv]Sobre todo, no olvides nuestros encargos y el taburete para nuestra tía. Felicidad³ te manda muchos recuerdos; desde que te marchaste, está de un humor fantástico. Nuestra tía, nuestro tío, Juana y María os mandan muchos recuerdos. Todavía no hemos llevado el telegrama al Carmelo.

NOTAS Cta 21

1 El P. Pichon, director espiritual de María desde 1882, volvía del Canadá tras dos años de ausencia. María quería volverlo a ver antes de entrar en el Carmelo el 15 de octubre.

2 Alfonso Pichon, hermano del religioso.

3 Su verdadero nombre era María Hubert, y era criada de los Martin.

Inicio

SEGUNDO PERÍODO

LA ADOLESCENCIA

(Navidad de 1886-Abril 1888)

Cta 22 A Celina¹

31 de marzo de 1887

Guardaré mi diadema hasta mañana temprano,
mas luego a tu cabeza pasará mi hado,
¡pececito de abril...!

Mañana tendrás una peineta que te regalará el pez de abril.

NOTAS Cta 22

1 Anota sor Genoveva: «En los Buissonnets, Teresa me regaló una peineta para ponerme en el pelo. La víspera de un primero de abril recibí un pliego en cuyo interior Teresa había dibujado un pez con tinta roja, verde y violeta. Este pez tenía como diadema: ¡una peineta!».

Los textos están dispuestos encima y debajo del pez; la última frase se encuentra oculta por unas tiras transversales de papel, pegadas en los extremos.

Inicio

Cta 23 A María Guérin¹

Los Buissonnets, lunes 27 de junio de 1887

Querida enfermita:

¿Cómo te encuentras esta mañana? ¿Has dormido bien anoche? ¿Te duele ya menos la muela...? Ya ves, querida Mariíta, cuántas preguntas me hago esta mañana, pero nadie me puede contestar y me veo obligada a resolverlas yo misma; así, lo hago a mi favor y veo que te encuentras mucho mejor.

[vº] Me veo obligada a volver la página, pues acabo de darme cuenta de que estaba escribiendo todo torcido. Hace tanto tiempo que no cojo una pluma, que me parece rarísimo.

Acabo de llegar del Carmelo. He contado a María y a Paulina cuánto sufrías, y van a pedir mucho a Dios para que te cure y puedas disfrutar de tu estancia en Trouville...

Tendría muchas más cosas que decirte, querido Lulú², pero no tengo tiempo pues quiero escribir también unas letras a Juana. Además, tengo miedo a estropearle la vista, pues mi carta es un verdadero borrador y no sé ni cómo me atrevo a mandártela así.

Te dejo, besándote no en las dos mejillas, [vºtv] por no hacerte daño en las muelas, sino en tu preciosa frentecita.

Teresa, *h.m.*

[r°tv] Sobre todo, recomiendo a mi queridito Lulú que no se moleste en escribirme; esto no me impedirá enviarle muchas cartas. Lo que hace falta es que mi Lulú haga honor a su nombre y coma como un verdadero lobo.

NOTAS Cta 23

1 Que estaba de vacaciones en Trouville. Teresa acaba de pasar también allí unos días.

2 *Lulú* [en el original «*Louploup*», que podría traducirse familiarmente por *lobezno*: N. del T.], uno de los sobrenombres de María Guérin, cuyo segundo nombre de pila era Luisa.

3 Abreviatura de «*Hija de María*». Teresa había sido recibida en esa asociación el pasado 31 de mayo.

Inicio

Cta 24 A Juana Guérin

27 de junio de 1887

(Aquí hay un barco de vela
dibujado a pluma)

Querida Juanita:

Como no tengo al artista Darel (1) para que me pinte un barco, y como quería poner uno al principio de esta carta, he tenido que ponerme yo misma a garabatearlo. Voy a aburrirte durante unos momentos, querida Juana. Espero que se te haya pasado del todo la jaqueca. Ahora que la gran Inglesa (2) se ha marchado, estarás más tranquila, y seguro que todos se encontrarán mucho mejor.

Creo que te alegrarás mucho de no tener que escuchar mis sermones sobre la muerte, de no ver ya mis ojos que te fascinan, y de no [v°] verte obligada a ir a casa de las señoritas Pigeon³...

Tengo que comunicarte la muerte de *ocho* de mis queridos gusanos de seda; ya no me quedan más que *cuatro*. Celina les prodigó tantos cuidados, que consiguió hacérmelos morir a casi todos de pena o de una apoplejía fulminante, y mucho me temo que los cuatro que quedan no hayan atrapado también el virus de la enfermedad de sus hermanos y les sigan al reino de los topos.

Se me hace muy raro encontrarme de nuevo en los Buissonnets. Esta mañana estaba toda extrañada de verme al lado de Celina. Hemos hablado a papá de la amable propuesta que nos hizo mi tía, pero es absolutamente imposible, porque papá se va el miércoles y esta vez estará muy poco tiempo en Alençon.

Adiós, querida Juana, sigo queriéndote con todo el corazón.

Teresa, *h.m.*

NOTAS Cta 24

- 1 Muy probablemente la propia Juana.
- 2 Se trata sin duda de la propia Teresa.
- 3 Josefina y Clemencia Pigeon, amigas de los Guérin.

Inicio

Cta 25 A María Guérin

Los Buissonnets, 14 de julio de 1887

Mi Mariña preciosa:

Acabo de recibir tu cariñosa cartita, y todavía me sigo riendo pensando en lo que me dices. Vamos a ver, campesina feúcha. Ante todo, tengo que empezar por regañarte: ¿por qué has [1vº] llevado otra vez tu cara al escultor¹? ¡Pues sí que te la ha arreglado bien...! Me he quedado desolada al enterarme de que tus pícaras mejillas habían tomado otra vez la forma de un balón. La experiencia debiera haberte enseñado; me parece que ya tenías bastante con la primera vez.

Me alegro mucho de que mi tía está mejor, me quedé consternada cuando supe que [2rº] estaba mala; la verdad es que Dios os envía muchas pruebas este año.

Tampoco esta semana es muy alegre en los Buissonnets, pues es la última que nuestra querida Leonia pasa con nosotros. Los días corren muy deprisa, ya no le quedan más que dos de estar con nosotros².

Pero ¿qué quieres que te diga, cariño?, a mi pena se mezcla una cierta alegría: me [2vº] alegra ver por fin centrada a mi querida Leonia. Sí, creo que sólo allí será feliz. En la Visitación hallará todo lo que le falta en el mundo.

Celina está de luto por sus dos pajarillos azules³: el macho fue a juntarse con su compañera al día siguiente por la mañana. Ahora sus despojos mortales están en casa del disecador.

Te deseo que el final de tu estancia en Trouville sea más alegre que el principio. Espero que Dios, que tanto os ha probado, os conceda ahora muchas alegrías.

Celina está apenada por no poder escribir a Juana, pero está tan ocupada con todos los preparativos de Leonia, que le es absolutamente imposible. Dile a Juana que no puede imaginarse cómo se emocionó Leonia con su carta, lo mismo que con la tuya. Os abraza con todo el corazón, así como también a nuestra querida títa.

Dale a Juana un abrazo muy fuerte de mi parte. Dile a mi tía que la quiero mucho, y guarda para ti una gran parte de mis besos (He oído hablar de la carta del Carmelo, parece que era muy divertida). Papá os manda recuerdos, en particular a su querida ahijada⁴.

Teresa

NOTAS Cta 25

1 El dentista.

2 Leonia va a entrar en la Visitación de Caen el 16 de julio.

3 Pájaros de las islas, que Teresa había comprado para Celina el mes anterior en la Exposición de El Havre.

4 María Guérin.

Inicio

Cta 26 A María Guérin

Los Buissonnets, 18 de agosto de 1887

Querida Mariíta:

Acaba de decirme mi tío que estás enferma, feúcha. Ahora que podías disfrutar un poco, no se te ocurre otra cosa que ponerte enferma. Tienes [1vº] suerte que estoy lejos, pues de lo contrario puedes estar segura que tendrías que vértelas conmigo...

¿Y qué tal sigue mi tía? Espero que ya estará mejor. ¡Qué distinto sucede todo a como nos lo imaginamos! Yo te veía desde lejos correr alegremente por el parque¹, mirar los peces, [2rº], divertirse mucho con Juana; en una palabra, te veía llevar una vida de castellana. Pero en vez de una vida de castellana, es una vida de enferma la que estás llevando ahí. Mi pobre amiguita, te compadezco de corazón. Pero no debes desanimarte, pues te queda aún mucho tiempo para pasear y disfrutar. No tienes más que abandonar rápidamente la habitación, que, aunque sea [2vº] hermosa y dorada, para el pajarillo que quisiera dar saltitos al sol que divisa a través de la ventana no es más que una jaula.

(Me doy cuenta de que acabo de poner el carro delante de los bueyes, y estoy segura de que entenderás las crucecitas que he puesto en la frase anterior (2).

Sí, hermanita QUERIDA, tú tienes tanta necesidad del aire libre del parque como los [2vºtv] pajarillos. Cuando vuelvas a nuestro lado, tienes que estar fresca como una rosa lozana que acaba de abrirse. Cariño, al hablar de rosas, me vienen ganas de besar tus preciosas mejillas. Ya sé que no están rosadas, pero las rosas blancas me gustan tanto como las rojas. Procura que [2rºtv] tus mejillas se pongan menos blancas, y pídele a

Juana que te las bese por mí. Dile que también pienso mucho en ella y que le mando un beso de todo corazón.

Querida María, he dejado correr la pluma como a una loca, y ha escrito cosas que no son nada fáciles de leer ni de entender. Te ruego que sólo la [1v^otv] culpes a ella de esas maldades; lo que no quiero que le atribuyas es el cariño que te tiene tu hermanita.

Dale un beso muy fuerte de mi parte a mi querida tía, a quien quiero con todo mi corazón.

[1r^otv] Adiós, hermanita querida. Te envío un fuerte beso, con la recomendación de que te cures muy pronto para que disfrutes un poco.

Tu hermana que te quiere

Teresa, *h.m.*

NOTAS Cta 26

1 En La Musse.

2 Se refiere a dos crucecitas que había puesto en vez de *más*. «*El carro delante de los bueyes*»: por el orden que dio a la frase, poniendo «jaula» al final. N. del T.

Inicio

Cta 27 A sor Inés de Jesús

Sábado, 8 de octubre de 1887

Hermanita querida:

Desde el miércoles estoy buscando la ocasión de hablar a nuestro tío; esta mañana se ha presentado. Nuestro tío ha estado muy afable. Yo tenía miedo que, al ser sábado, no estuviese de buen humor, pues ese día está muy ocupado¹; pero, al contrario, en cuanto le pedí estar con él dejó su lectura con aire solícito.

Me dijo que hacía algún tiempo ya que sospechaba que yo tenía algo [1v^o] que decirle. Después me echó un sermoncito *muy* CARIÑOSO, con el que ya contaba². Me dijo que estaba muy seguro de mi vocación, que no sería eso lo que le impidiese dejarme marchar. Creo que no hay más que un obstáculo: el mundo. Sería un verdadero *escándalo público* ver entrar a una niña en el Carmelo, yo sería la única en toda Francia, etc... Sin embargo, si Dios lo quiere así, ya encontrará la forma de hacérselo saber. Mientras tanto, mi tío me ha dicho que, según las reglas de la prudencia humana, no debo pensar en entrar antes de los diecisiete o dieciocho años; y que aun esto sería demasiado pronto.

[2r^o] Me dijo, además, muchas otras cosas por el estilo, pero sería demasiado largo contártelas. Como puedes suponer, no le he hablado de fechas. Querida Paulinita, por el

momento estoy muy contenta de que nuestro tío no encuentre más obstáculos que el mundo; creo que a Dios no le costará mucho mostrarle a nuestro tío, cuando él quiera, que no será el mundo lo que le impida tomarme para el Carmelo. ¿Sabes, hermanita querida?, nuestro tío me ha dicho muchas otras cosas muy amables, pero yo sólo te cuento los obstáculos que ha encontrado. Por fortuna, para Dios esos obstáculos no existen.

[2vº] Paulina querida, hoy no puedo decirte todas las cosas que llenan mi corazón, no puedo coordinar mis ideas. A pesar de todo, me siento llena de ánimo, y estoy completamente segura de que Dios no me abandonará. Ahora, como me decía nuestro tío, va a empezar mi tiempo de prueba. Pide por mí, pide por tu Teresita. Tú sabes cuánto te quiere, tú eres su confidente. Necesitaría mucho verte, pero es un sacrificio más que ofreceré a Jesús. ¡No quiero negarle *nada*! Aun cuando me sienta triste y sola en la tierra, aún me queda él. ¿Y no dijo santa Teresa. «sólo Dios basta»...?³.

Perdóname, Paulina querida, por enviarte esta carta, o mejor este borrador, donde las ideas [2vºtv] ni siquiera van hilvanadas. No sé si vas a poder leerla, tan mal escrita está; pero mi corazón tenía tantas cosas que decirte, que la pluma no podía seguirlo. Dile a mi querida madrina que pienso mucho en ella durante sus ejercicios⁴, y pídele que no se olvide de su ahijada.

Hasta pronto, hermana querida. Una vez más, no te enfades conmigo por enviarte esta carta; pero no me siento con ánimos para volverla a empezar.

Tu pequeña Teresita

Te envió tu palillero.

[2rºtv] Dile a mi querida Madre⁵ que su Teresita la quiere con todo su corazón.

NOTAS Cta 27

1 Día de mercado en Lisieux; por eso la afluencia de gente en la farmacia Guérin.

2 Sobre esta entrevista, cf Ms A 50vº.

3 Última frase en un registro de breviario de Teresa de Avila.

4 Ejercicios espirituales de la comunidad predicados por el P. Pichon, director espiritual de María del Sagrado Corazón.

5 Madre María de Gonzaga.

Inicio

Cta 28 Al P. Pichon

23 de octubre de 1887

Reverendo Padre¹:

He pensado que, como usted atiende a mis hermanas, tal vez pudiera encargarse también de la última.

Quisiera poder darle a conocer a usted, pero yo no soy como mis hermanas, no sé decir bien en una carta todo lo que siento. A pesar de todo, Padre, creo que usted sabrá adivinarme.

Cuando venga a Lisieux, espero poder verlo en el Carmelo para abrirle mi corazón.

Padre, Dios acaba de concederme una gracia muy grande: hace mucho tiempo deseo que entrar en el Carmelo, y creo que ha llegado el momento. Papá está de acuerdo en que entre para Navidad. ¡Qué bueno es Jesús, Padre, [vº] al tomarme tan joven! No sé cómo agradecerse.

A mi tío le parecía que soy demasiado joven, pero ayer me dijo que quería hacer la voluntad de Dios.

Padre, le pido que ruegue por esta su última hija. Acabo de llegar del Carmelo, y mis hermanas me han dicho que podía escribirle para decirle con toda sencillez lo que pasa en mi corazón. Ya ve, Padre, que lo hago, esperando que no se niegue a recibirme por hija.

Bendiga a su segundo corderito²,

Teresa

NOTAS Cta 28

1 Borrador. ¿No fue enviada la carta? Si lo fue, ¿por qué no contestó el P. Pichon y por qué no conservó Teresa su respuesta?

2 El primer cordero era sor Inés de Jesús.

Inicio

Cta 29 A Leonia

23-30 (?) de octubre de 1887

Querida hermanita:

No sé cómo decirte cuánto me ha gustado tu carta. Gracias por haberme felicitado tan puntualmente para mi santo. Hubiera querido escribirte enseguida, pero ahora estamos

tan ocupadas¹ que me ha sido imposible hacerlo. Celina no puede escribirte porque tiene mucho que hacer, pero eso no le impide pensar en su hermanita a quien tanto quiere; me encarga que te mande un abrazo.

Me dices en tu carta que ruegue a la beata Margarita María para que te alcance la gracia de ser una santa salesa. No dejo de hacerlo ni un solo día.

Gracias por avisarme de que me preocupe por mi precioso Niño Jesús. No está abandonado, está tan nuevo como cuando [vº] tú lo dejaste. He besado por ti su piececito, y su manita parecía bendecirte desde lejos.

Hermanita querida, tengo muchas cosas que decirte, pero²

Cta 29

1 Con los preparativos del viaje a Roma.

2 Borrador sin terminar.

Inicio

Cta 30 A sor Inés de Jesús y sor María del Sagrado Corazón

6 de noviembre de 1887

París, Hotel de Mulhouse

Queridas hermanitas:

Celina no quiso que os escribiese ayer; sin embargo, no quiero que recibáis carta suya sin unas letras de vuestra Teresita. Ya veo que tengo una auténtica letra de gato, mas espero que no me [1vº] riñáis, pues estoy muy muy cansada, todo da vueltas a mi alrededor.

Mañana ya no estaremos en Francia. No salgo de mi asombro ante todo lo que veo. En París hemos visto cosas muy hermosas, pero nada de eso da la felicidad. Celina os contará, si quiere, las maravillas de París; yo sólo os sé decir que pienso *muchísimo* en vosotras y que todas las maravillas de París no cautivan en manera alguna mi corazón.

[2rº] Me parezco un poco a mi querida madrina, siempre tengo miedo a verme atropellada¹, me veo continuamente rodeada de coches... Queridas hermanitas, ninguna de las cosas tan bellas que veo me da la felicidad, y no la tendré hasta que no esté donde vosotras estáis ya...

Me he sentido muy feliz en Nuestra Señora de las Victorias²; recé mucho por vosotras y por mi *querida Madre*.

Quisiera escribir a mis primitas, pero [2vº] otra vez será, pues tengo que escribir todavía a Leonia. ¡Pobre Leonia! ¿Qué es de ella? Decidles, por favor³, que las recuerdo mucho. En el Sagrado Corazón de Montmartre he pedido *la gracia* para Juana. Creo que ella lo entenderá. No os olvidéis tampoco de *mi tío* y mi querida tía.

Adiós, QUERIDA madrina y QUERIDA *confidente*⁴. Rogad por vuestra Teresita.

Espero que tengáis en cuenta que estoy escribiendo esta carta por la noche y muy cansada; la verdad es que, si no, [2 vºtv], no me atrevería a enviároslo.

Un abrazo de mi parte a mi querida Madre.

NOTAS Cta 30

1 Alusión a tres cortas estancias de María en París.

2 Cf Ms A 56vº. La familia Martin tenía especial devoción a este santuario desde hacía mucho tiempo.

3 A sus primas Juana y María Guérin.

4 Sor Inés de Jesús.

Inicio

Cta 31 A María Guérin

10 de noviembre de 1887

Venecia, jueves 10, noche

Querida Mariña:

Por fin tengo un momento para poder escribirte; esta noche no saldremos de paseo, prefiero descansar un poco a tu lado.

Dile, por favor, a mi querida tía que no puede imaginarse cómo me ha EMOCIONADO su carta; [1vº] quisiera escribirle para darle las gracias, pero espero que sabrá disculpar a su hijita y adivinará lo que quiere decirle mi corazón. Además, tengo muy poquito tiempo, porque Celina no quiere que me acueste tarde.

No puedes hacerte una idea, querida hermanita, de todo lo que estamos viendo; es realmente maravilloso, nunca me habría imaginado que veríamos cosas tan bellas. Y son tantas, que tengo que renunciar a contártelas; lo haré mucho mejor cuando esté [2rº] en mi querido Lisieux, al que todas las bellezas de Italia no podrán hacerme olvidar.

Querida hermanita, ¿cómo te encuentras, qué tal estáis todos? Espero que bien. ¿Estás tan alegre como cuando nos fuimos?

¡Si supieras, María, lo mucho que os recuerdo a todos! En las preciosas iglesias que visitamos no os olvido. Me he acordado también de vosotros ante las maravillas de la naturaleza, junto a aquellas montañas de Suiza que atravesamos¹. ¡Qué bien se ora allí! Se siente que Dios está cerca.

¡Qué pequeña me veía ante aquellas montañas gigantescas!

[2vº] Este país de Italia es muy bonito, y ahora estamos gozando de su hermoso cielo azul. ¡Esta tarde hemos visitado en góndola los monumentos de Venecia! ¡Fue algo de ensueño²!

Me resulta muy divertido oír hablar a nuestro alrededor el italiano. Es una lengua muy bella y muy armoniosa. En el hotel me llaman «Signorella»; pero no entiendo más que esta palabra, que quiere decir «señorita».

Quisiera escribir con más frecuencia, pero es increíble lo llenas que están nuestras jornadas; sólo queda tiempo para escribir de noche, muy tarde.

Estoy totalmente avergonzada de mi carta, pues la he escrito a toda prisa y las ideas van deshilvanadas. [2vºtv] Veo que aún no he empezado a decirte lo que hubiera querido. ¡Tengo tantas cosas que contarte y tantas que preguntarte...! Por las ganas, continuaría un buen rato todavía, pero Celina no me dejaría terminar; me ha obligado a darme prisa.

Dale las gracias a nuestro tío por las amables letritas que nos ha enviado y que nos han gustado mucho a todos. Dale un abrazo *mu*y FUERTE de mi parte. Y no olvides a mi Juanita, me acuerdo mucho de ella.

[2vºtv] Adiós, mi querida hermanita. Acuérdate alguna vez de tu Teresita, que tanto se acuerda de ti. (Ya sabes que no he olvidado lo que hiciste por mí un domingo).

Tu Teresita

Papá sigue bien; os manda a todos muchos recuerdos... P.C.T.³. Saludos a María⁴ y a Marcelina⁵...

NOTAS Cta 31

1 Cf Ms A 57vº.

2 Estos son, según Celina, los lugares que visitaron los Martin: Plaza e Iglesia de San Marcos, Palacio de los Duces, Palacio de los Chambord, vidriería, fábrica de encaje en la que trabajaban 5.000 obreros, Iglesia de Santa María de los Franciscanos, con mausoleos de Canova y de Titien, iglesia de los dominicos, iglesia de los carmelitas junto a la estación, etc. - Con la perspectiva que da el tiempo, Teresa parece conservar de Venecia una impresión de tristeza: cf Ms A 59º.

3 Léase, seguramente: P.D., ¿o quizás: «*Para Celina y Teresa*»?

4 La criada de los Buissonnets (no se consigna el apellido).

5 Marcelina Husé, criada de los Guérin. Cf Cta 120.

Inicio

Cta 31 B A María Guérin

14 de noviembre de 1887

[1r^otv] Lunes 14.

Querida hermanita:

Ya ves la fecha de mi carta¹. Creía que Celina la había enviado hace tiempo, y creía que ya la habrías recibido... Verdaderamente, vas a creer que te tengo olvidada.

¡Si vieras, hermanita, cómo me ha gustado tu carta! He vuelto a encontrar en ella a mi Mariíta...

GRACIAS... Y adiós... Te mando esa *vieja* carta; piensa que tenía que haber salido hace cuatro días.

NOTAS Cta 31 B

1 Teresa prosigue y completa la carta que empezó en Venecia el 10 de noviembre. Cf 31 A.

Inicio

Cta 32 A la señora de Guérin

14 de noviembre de 1887

Lunes, 14 noche

Querida tía:

¡Si supiera lo feliz que se sentiría su hijita si pudiese estar a su lado para felicitarle su santo¹! Pero como no tiene esa dicha, quiere al menos que una palabrita de su corazón vaya a través de los mares² para reemplazarla. ¡Pobre palabrita, qué insuficiente va a [1v^o] ser para decirle a mi tía querida todo el cariño que le tengo!

¡Cómo nos hemos alegrado esta mañana al recibir sus entrañables cartas! ¡Si supiera, tía, qué buena me parece usted...!

Hemos recibido todas las cartas del Carmelo, ni una sola se ha perdido. Haré lo que Paulina me dice en su carta (Hotel de Milán). No sé cómo me las arreglaré para hablar al Papa. La verdad es que, si Dios no se encarga de todo, no sé cómo lo haré. Pero tengo una confianza tan grande en él, que no podrá [2rº] abandonarme; lo dejo todo en sus manos.

Todavía no sabemos el día de la audiencia. Parece que, para poder hablar a todos, el Santo Padre pasa por delante de los fieles, pero no creo que se detenga. No obstante, yo estoy totalmente decidida a hablarle, pues antes de que Paulina me escribiese, ya pensaba hacerlo; pero me decía a mí misma que, si Dios quería que le hablase al Papa, él me lo haría saber...

Querida tía, quisiera que usted pudiese leer en mi corazón: allí vería mucho mejor que en mi carta todo lo que le deseo para su santo. [2vº] Estoy lejos, muy lejos, querida tía, pero es increíble cuán cerca de usted me parece estar esta noche. Quisiera decirle cuánto la quiero y cómo me acuerdo de usted. Mas hay cosas que no pueden decirse, que sólo pueden adivinarse...

Querida tía, le ruego le dé las gracias a mi querida Mariíta por su preciosa y tan CARIÑOSA carta, que me ha gustado muchísimo. Gracias también a mi QUERIDA Juanita por acordarse de su hermanita.

Adiós, querida tía. Déle, por favor, un abrazo de mi parte a mi querido tío. Le envío, querida tía, la mejor felicitación que le haya dirigido nunca, pues cuando [2vºtv] uno está separado de los que ama, es cuando más siente todo el cariño que les tiene.

Su hijita

Teresa,

e.m.

NOTAS Cta 32

1 Santa Isabel de Hungría, el 19 de noviembre.

2 Lapsus por «*a través de los montes*».

Inicio

Cta 33 A sor María del Sagrado Corazón

14 de noviembre de 1887

Querida madrina:

Has hecho un verdadero juicio temerario al pensar que leería la carta de Paulina antes que la tuya; ha ocurrido precisamente todo lo contrario...

¡Sí, sí, María, me has dicho muchas cosas en el billetito de esta noche! Mi corazón lo ha comprendido todo... ¡Cuánto me han gustado tus letritas!

Cuando leo las cartas que me enviáis, siento un no sé qué de muy dulce que se derrama en mi corazón.

Papá sigue bien y disfruta mucho con vuestras cartas.

He preguntado en el monasterio de los monjes si podía obtener reliquias de santa Inés. *No es posible*¹.

Tu Teresita que te quiere con todo su corazón.

NOTAS Cta 33

1 Teresa conseguirá su propósito de otra manera: cf MS A 62rº.

Inicio

Cta 34 A sor Inés de Jesús

14 de noviembre de 1887

Querida Paulina:

No puedo, realmente, dejar de darte las gracias por todo lo que haces por mí. ¡Encomiéndame mucho a Dios! Puesto que Monseñor no quiere¹, no me queda más remedio que hablar al Papa; pero no sé si podré hacerlo. Tendrá que ser el Niño Jesús quien se encargue de disponer las cosas de tal forma, que su pelotita² no tenga que hacer más que rodar adonde él quiera.

¡Si supieras cuánto me ha gustado y consolado lo que me decías en la carta de Loreto!
¡Paulina, sigue protegiéndome! ¡Estoy tan lejos de ti...! No puedo decirte todo lo que pienso, es imposible...

El juguetito de Jesús,

Teresita

NOTAS Cta 34

1 Sobre la respuesta dilatoria de Mons. Hugonin cf Ms A 62rº.

2 El símbolo de la *pelotita*, sugerido por sor Inés al hilo de una poesía (publicada en CG, pp. 1169s), ocupará un lugar importante en la vida y en los escritos de Teresa en esta época. Cf Cta 36, 74, 76, 78, 79, 176; Ms A 64rº; RP 5, estr. 12. Véase también CG p. 288.

Inicio

Cta 35 A María Guérin

Sábado, 19 de noviembre de 1887

Querida Mariíta:

Mañana domingo hablaré al Papa. Cuando recibas mi carta, la audiencia habrá pasado ya. Me parece que el correo no lleva las cartas lo bastante deprisa, pues cuando te llegue ésta mía aún no sabrás nada de lo que haya ocurrido.

Esta noche no voy a escribir al Carmelo, pero mañana les diré lo que **[1vº]** me diga el Papa.

¡Si supieses, hermanita querida, cuán fuerte late mi corazón cuando pienso en mañana!

¡Si supieses todo lo que pienso esta noche! Quisiera poder decírtelo, pero no, me es imposible. Veo la pluma de Celina correr sobre el papel; la mía se detiene, tiene demasiadas cosas que decir...

¡Oh, Mariíta querida!, no sé qué pensarás de tu pobre Teresa, pero esta noche no puede contarte su viaje, va a dejarle ese cuidado a Celina.

Espero que estés bien y que sigas ejercitándote en la buena música. **[2rº]** En Italia se oye mucha, ya sabes que es el país de los artistas; tú podrías apreciar mucho mejor que yo la belleza, porque yo no soy artista. Y Juana podría ver bellísimas pinturas.

Ya ves, hermanita, que en Roma no hay nada para mí. Todo es para los artistas. Si pudiese obtener una sola palabra del Papa, no pediría nada más.

Hoy es el santo de mi querida tía, me acuerdo mucho de ella; espero que haya recibido nuestras cartas.

Hermanita querida, da un fuerte abrazo de mi parte a todos los que amo. Me acuerdo mucho de **[2vº]** mi querida Juanita. Gracias por tu carta, no sabes lo que me ha gustado, fue como un rayo de alegría.

Adiós, hermanita, ruega por mí.

Tu Teresita

Inicio

Cta 36 A sor Inés de Jesús

20 de noviembre de 1887

Querida Paulina:

Dios me está haciendo por muchas pruebas antes de entrar en el Carmelo. Voy a contarte cómo se ha desarrollado la visita del Papa. ¡Paulina del alma!, si hubieses podido leer en mi corazón, habrías visto en su interior una gran confianza. Creo haber hecho lo que Dios quería [1vº] de mí. Ahora lo único que me queda es rezar.

Monseñor no estaba allí¹, el Sr. Révérony hacía sus veces. Para hacerte una idea de la audiencia, sería necesario que hubieses estado allí.

El Papa estaba sentado en un sillón muy alto. El Sr. Révérony estaba muy cerca de él, miraba a los peregrinos que pasaban ante el Papa besándole el pie, y luego decía al Santo Padre unas palabras sobre algunos de ellos. Puedes imaginarte cuán fuertemente me latía el corazón al ver que me llegaba el turno, pero yo no quería volverme sin haber hablado al Papa. Dije lo que tú me decías en tu carta, pero no todo, porque el Sr. Révérony no me dio tiempo. Dijo enseguida: «Santísimo Padre, se trata de [2rº] una niña que quiere entrar en el Carmelo a los quince años, pero los superiores se están ocupando ya de ello». (El Papa es tan anciano, que se diría que está muerto. Yo nunca lo había imaginado así. Y no puede decir casi nada: es el Sr. Révérony quien habla.) Yo hubiera querido poder explicar mi problema, pero no hubo forma de poder hacerlo. El Santo Padre me dijo simplemente: «Si Dios lo quiere, entrarás». Después me hicieron pasar a otra sala².

¡Ay, Paulina!, no puedo decirte lo que sentí, estaba como aniquilada, me sentía abandonada, y, además, estoy tan lejos, tan lejos... Luego lloraría mucho al escribir esta carta, tengo el corazón destrozado. Sin embargo, Dios no puede mandarme [2vº] pruebas que estén por encima de mis fuerzas. Él me ha dado valor para soportar esta prueba, ¡que es muy grande! Pero, Paulina, yo soy la pelotita del Niño Jesús; si él quiere romper su juguete, es muy dueño de hacerlo. Sí, acepto todo lo que él quiera.

No he escrito, en absoluto, lo que quería, no puedo escribir estas cosas: necesitaría hablar, y, además, tú no leerás mi carta hasta dentro de tres días. ¡Paulina, no tengo más que a Dios, sólo a Dios, sólo a Dios...!

Adiós, Paulina querida, no puedo decirte más, tengo miedo a que venga papá y me pida leer mi carta, y eso es imposible³. Ruega por tu hijita

Teresita

[2vºtv] Me gustaría escribir a mi Madre querida, pero esta noche no puedo. Pídele que rece por su pobre Teresita.

Dale un fuerte abrazo de mi parte a mi querida María; escribo esta carta también para ella, pero prefiero hablar sólo a una persona, espero que ella sabrá comprender a su Teresita.

[2r^otv] No tengo tiempo para repasar la carta; seguro que va llena de faltas, perdóname.

NOTAS Cta 36

1 Mons. Germain, de Coutances, que presidía la peregrinación de las dos diócesis.

2 Cf Ms A 63v^o.

3 Teresa teme apenar a su padre.

Inicio

Cta 37 A María Guérin

Florenia¹, viernes 25 de noviembre de 1887

Mi querida Mariíta:

El tiempo pasa veloz, unos días más y volveremos a estar juntas; de hoy en ocho días espero estar con vosotros.

Te aseguro que dejaré atrás muy a gusto todas las maravillas de Italia. Todo esto es muy hermoso, pero no puedo olvidar a los que dejé en Lisieux, hay en él como un imán que me [1v^o] atrae. Así que volveré con *mucho* gusto.

¡No sabes la alegría que me produjo tu carta! Me alegré mucho de que me hablases del santo de mi querida tía. Yo estaba en espíritu cerca de vosotros. En aquel momento no existían las distancias Roma y Lisieux.

Has hecho bien en decirme el regalo que te hizo mi tía, pues yo nunca hubiera podido adivinarlo, ¡qué sorpresa!

No te hablo de mi visita al Sumo Pontífice, creo que ya habrás tenido noticias por el Carmelo. Lo pasé muy mal, pero si ésa es la voluntad de Dios...

[2r^o] Espero, querida hermanita, que seguirás rezando por mí. Tengo mucha confianza en tus oraciones, me parece que Dios no puede negarte nada.

Te quejabas de que tu carta estaba mal escrita. Realmente, si eres tan exigente, no me atreveré a enviarte las mías, que son verdaderos garabatos. Pienso mucho en ti y en todos, tanto, que hasta sueño de noche con vosotros. Quisiera estar ya a vuestro lado.

Hace mucho tiempo que no tenemos noticias del Carmelo; me temo que se hayan perdido algunas cartas.

Ayer estuvimos en Asís. [2vº] Al salir de una iglesia, me encontré completamente sola y sin coche; no había más que el del Sr. Révérony. Me hizo subir con él, estuvo muy amable y no me dejó pagar mi plaza². No me habló en absoluto de mi asunto, no sé lo que pensará de la audiencia. Me doy cuenta de que no hago más que poner «//»³. Esta carta no tiene ni pies ni cabeza.

Dale las gracias a mi tía por su carta; me emocionó tanto, que no sé cómo decirlo. Da un abrazo de mi parte a todos los que amo.

Adiós, hermanita querida. Hasta pronto,

Teresa

NOTAS Cta 37

1 Sobre la visita a Florencia cf Ms A 66rº.

2 Cf Ms A 65vº.

3 Se refiere a que en el último párrafo ha repetido continuamente ese pronombre, cosa que, evidentemente, no se aprecia en la traducción. N. del T.

Inicio

Cta 38 B A Mons. Hugonin¹

3-8 (?) de diciembre de 1887

Monseñor:

Me dirijo a Su Excelencia para suplicarle tenga a bien darme la contestación que desde hace tanto tiempo deseo.

Monseñor, lo espero todo de su paternal bondad. Sí, creo que Jesús quiere realizar por medio de Usted su promesa.

Monseñor, dicen que las pruebas son señal de vocación. Y realmente, Usted sabe que Dios no me las ha escatimado; pero pensaba que sufría por Jesús, y no he dejado de esperar ni un solo instante. El Niño Jesús me ha hecho sentir tan claramente que me quiere para Navidad, que no puedo resistir a su gracia.

Es verdad que soy muy joven; pero, Monseñor, si Dios me llama y papá lo quiere...

Confío en que el Sr. abate Révérony se haya dignado hablar de mí a Su Excelencia, me lo prometió durante el viaje a Roma; nunca olvidaré su bondad para conmigo.

Monseñor, Navidad está ya cerca, pero espero con gran confianza su respuesta. No olvidaré jamás que sólo a Su Excelencia deberé el cumplimiento de la voluntad de Dios.

Dignaos bendecir a vuestra hija, Monseñor.

Soy de Su Excelencia la más pequeña y agradecida hija,

Teresa Martin

NOTAS Cta 38 B

1 Esta carta es la reconstrucción que se hizo, durante el Proceso de los Escritos (1910), de dos borradores autógrafos con muchas tachaduras (LT 38 A y 38 B: ver CG p. 325s). Finalmente, el señor Guérin hizo, sirviéndose de ellos, una redacción definitiva que Teresa transcribió tal cual (LT 38 C en CG p. 331) para enviarla a Mons. Hugonin el 16 de diciembre.

Inicio

Cta 39 Al abate Révérony

Lisieux, 16 de diciembre de 1887

Señor Vicario General:

Acabo de escribir a Monseñor. Papá y mi tío me han dado permiso para hacerlo. Sigo esperando con confianza el «sí» del Niño Jesús.

Señor Abate, no faltan más que ocho días para navidad. Pero cuando más se acerca la fecha, mayor es mi esperanza; tal vez sea temeridad, pero, no obstante, me parece que es realmente Jesús quien habla en mi interior.

[Vº] Todas las distracciones del viaje a Roma no lograron apartar ni un solo instante de mi espíritu el deseo ardiente de unirme a Jesús. ¿A qué llamarme tan fuerte para luego dejarme languidecer lejos de él?

Señor Abate, espero que usted haya abogado en favor mío ante Monseñor, como me prometió. Si Jesús me consoló en mis pruebas, fue por medio de usted; y si entro en el Carmelo para Navidad, sé que a usted se lo deberé. Pero no soy ingrata, y toda mi vida lo recordaré.

Le pido humildemente, Señor Vicario General, que se digne bendecir a

Su respetuosísima y agradecida servidora,

Teresa Martin

Inicio

Cta 40 A Mons. Hugonin

Principios de enero de 1888

Monseñor:

He tardado mucho en agradecer a Su Excelencia el hermoso aguinaldo que ha tenido a bien enviarme¹. Todas las bellezas del mundo, juntas, no habrían podido producirme mayor alegría.

¡El Niño Jesús no me he engañado! Me ha dicho sí desde su cuna.

Monseñor, no creo que²

NOTAS Cta 40

1 El permiso para entrar en el Carmelo.

2 Texto sin terminar.

Inicio

Cta 41 Al canónigo Delatroëtte¹

13-30 de enero de 1888

Señor Canónigo:

Le agradezco mucho la preciosa estampa que me ha enviado por medio de sor Inés. La conservaré con el mayor cuidado, como un primer recuerdo suyo que siempre apreciaré.

Señor Canónigo, dignese bendecir desde lejos a la más pequeña de sus hijas; en estos momentos se dedica a preparar su alma para la vida del Carmelo. Yo sé que es una gracia muy grande el haber sido llamada tan joven, pero no seré ingrata y **[vº]** Dios, así lo espero, me dará los medios para serle fiel, como lo deseo con toda el alma.

Le pido humildemente, Señor Canónigo, que no me olvide en sus oraciones.

La menor de sus hijas

T

(P.D.) Le incluyo unas breves letras de Mons. Révérony que he pedido a Celina que le haga llegar.

NOTAS Cta 41

1 Borrador escrito por sor Inés, que Teresa se limita a copiar.

Inicio

Cta 42 A sor María del Sagrado Corazón

Martes, 21 de febrero de 1888

Mi querida madrina:

No me he olvidado de que mañana es tu cumpleaños. Hace mucho ya que pienso en él. Me encantaría poder verte para felicitarte tus veintiocho años; pero como estamos en cuaresma, hay que hacer algún sacrificio¹.

Querida Mariíta, el miércoles de ceniza papá me hizo un regalo. Sería inútil preguntarte, [1vº] no lograrías adivinarlo ni a la de cien ni a la de mil. Figúrate, querida María, en el fondo del gran bolso de papá un corderito precioso y todo rizado. Nuestro buen papaíto me dijo, al dármelo, que quería que antes de entrar en el Carmelo tuviese el gusto de tener un corderito. Todo el mundo se sentía feliz. Celina estaba loca de contenta por tener un corderito de un día; lo que más me emocionó fue la bondad de papá al regalármelo. Y además, un cordero es algo tan simbólico... Me hacía pensar en Paulina².

Hasta aquí todo va bien, todo es fantástico, pero espera al final.

Ya nos hacíamos castillos en [2rº] el aire a cuenta del corderito y esperábamos verlo retozar a nuestro alrededor al cabo de dos o tres días. Pero, ¡ay, dolor!, el precioso animalito se murió por la tarde; había cogido mucho frío en el carro donde nació. ¡Pobrecito!, apenas nacido ya tuvo que sufrir, y luego se murió.

Era tan lindo el corderito y tenía un aire tan inocente, que Celina hizo su retrato en un trozo de lienzo. Después papá cavó una pequeña fosa en la que metimos al corderito, que parecía dormir. No quise que lo cubriera la tierra: le echamos nieve encima, y asunto concluido...

[2vº] No sabes, querida madrina, cuánto me ha hecho pensar la muerte de ese animalito. No, no hay que apegarse a nada en la tierra, ni siquiera a las cosas más inocentes, pues nos faltan en el momento que menos se piensa. Sólo lo que es eterno puede llenarnos.

Querida María, veo que no te he hablado en todo el tiempo más que del cordero, y Leonia³ quiere que le deje un huequecito en mi carta. Adiós, pues, madrina querida. Tu hijita te quiere mucho más de lo que puedes imaginarte.

Teresita

[2^otv] Mañana ofreceré la comunión por mi madrina querida... Dale un fuerte abrazo de mi parte a la Madre, y otro a Paulina, y dile que estoy bien.

He rezado mucho por el señor de Virville (4).

NOTAS Cta 42

1 Durante la cuaresma se suprimen las visitas al locutorio.

2 *Cordero* en francés es *agneau*, y el nombre francés de Paulina en el Carmelo era *Agnès* (Inés) de Jesús. N. del T.

3 Leonia había abandonado la Visitación el pasado 6 de enero.

4 Hermano de la madre María de Gonzaga.

Inicio

Cta 43 B A sor Inés de Jesús¹

18 (?) de marzo de 1888

Querida Paulina:

Me hubiera gustado escribirte enseguida para darte las gracias por tu carta, pero me fue imposible, he tenido que esperar hasta hoy.

¡Si supieras, Paulina, qué verdad tan grande es que en todos los cálices ha de mezclarse una gota de hiel! Pero creo que las tribulaciones ayudan mucho a despegarse de la tierra y nos hacen mirar [1^{vo}] más allá de este mundo. Aquí abajo nada puede llenarnos, sólo podemos gustar un poco de reposo cuando estamos dispuestos a cumplir la voluntad de Dios.

A mi navecilla le cuesta mucho llegar a puerto. Hace ya mucho tiempo que diviso la orilla, y aún me encuentro lejos de ella; pero es Jesús quien guía mi barquilla, y estoy segura de que el día que él quiera la hará arribar felizmente a puerto.

Paulina querida, cuando Jesús me deje en la ribera bendita del Carmelo, quiero entregarme a él por entero, no quiero vivir más que para él. No, [2^{ro}] no temeré sus golpes, porque, hasta en los más amargos sufrimientos, siento siempre que es su dulce mano la que golpea. Lo experimenté muy bien en Roma, en el momento mismo en que hubiera creído que la tierra se iba a hundir bajo mis pies.

Sólo deseo una cosa para cuando esté en el Carmelo: sufrir siempre por Jesús. La vida pasa tan deprisa que, realmente, vale más lograr una corona muy bella con un poco de

dolor, que una ordinaria sin dolor. ¡Cuándo pienso que por un solo sufrimiento soportado con alegría se amará mejor a [2vº] Dios durante toda la eternidad! Además, con el sufrimiento podemos salvar almas. Paulina, ¡qué feliz me sentiría si en el momento de la muerte pudiese yo tener un alma que ofrecer a Jesús! Habría un alma arrancada al fuego del infierno que bendeciría a Dios por toda la eternidad.

Querida hermanita, veo que aún no te he hablado de tu carta, que, sin embargo, me gustó muchísimo. Paulina, me siento muy dichosa de que Dios me haya dado una hermana como tú. Espero que rezarás por tu pobre hijita, para que corresponda a las gracias que Jesús tiene a bien concederle. Necesita mucho de tu ayuda, pues está MUY LEJOS de ser lo que *quisiera*.

[2vºtv] Dile a mi querida madrina que me acuerdo mucho de ella; quisiéramos saber cuándo va a hacer su profesión en el interior².

Celina te manda un fuerte abrazo. A esta pobre hermanita nuestra le duele mucho un pie, creo que no va a poder ir a vísperas. En casa de nuestro tío, casi todos están enfermos. Verdaderamente, la vida no es alegre, resulta muy difícil apegarse a ella.

Adiós, Paulina querida, mi *confidente*. Hasta el lunes de Pascua³, pero sobre todo hasta el 9 de abril⁴... Un abrazo de mi parte para nuestra QUERIDA Madre⁵.

NOTAS Cta 43 B

1 Redacción definitiva. En el borrador (43A, en CG p. 341s) había una frase que falta aquí: «*Creo que Dios me envía estas pruebas para que no desee nada, ni siquiera lo que a mí me parece lo mejor...*».

2 Sor María del Sagrado Corazón hará la profesión «en el interior», es decir en la sala capitular, el día 22 de mayo.

3 El 2 de abril, primer día de locutorio después de la cuaresma.

4 Fecha de su entrada en el Carmelo.

5 Madre María de Gonzaga.

Inicio

Cta 44 A Mons. Hugonin

27 de marzo de 1888

Monseñor:

Me permito pedirle su bendición en la víspera de mi entrada en el Carmelo. No olvido que soy la hijita de Su Excelencia¹, y sé cuánto debo a su bondad de padre. Ahora vuestra pequeña²

NOTAS Cta 44

1 Cf Ms A 72vº.

2 Copia inacabada de un borrador proporcionado por sor Inés de Jesús. Desconocemos el resto del texto.

Inicio

Cta 45 A sor Inés de Jesús

Martes, 27 de marzo de 1888

Querida hermanita:

Acabo de escribir a Monseñor la carta que tú me redactaste¹. Te lo agradezco mucho. ¡Qué bonita es la estampa! Es una maravilla.

Te envío a toda prisa estas letras para saber si quieres que diga en casa de nuestro tío que pintaste la estampa y que he escrito. Si luego se enteran, no les gustará², pero prefiero preguntártelo. Les diré también que es para el nueve. Como **[1vº]** el jueves iremos a casa de nuestro tío, quisiera que pasases unas letras por el torno³ para que papá las recoja mañana por la mañana.

¡Sí, Paulina, quiero ser siempre un GRANITO de arena⁴...!. ¡Cuánto bien me ha hecho tu carta! ¡Si supieras cómo me ha llegado al corazón! Quisiera decirte muchas cosas a propósito del granito de arena, pero no tengo tiempo... (Quiero ser santa...).

El otro día encontré una frase que me gustó mucho. No me acuerdo ya del santo que la dijo. Era ésta: «No soy perfecto, **[2rº]** pero *quiero* llegar a serlo»⁵.

¡Cuántas palabras deshilvanadas! Perdóname, hermanita querida, escribo muy deprisa.

¡Hasta el 9 de abril!

Teresita

NOTAS Cta 45

1 Cta 44.

2 «*No les gustará*». Se sobreentiende: que no se lo hayamos dicho.

3 Portería del Carmelo.

4 Esta imagen del ocultamiento (inspirada en la oración del general de Sonis: cf CG p. 1170) se alterna con la del juguetito (Cta 34) en las cartas de Teresa. Cf Cta 49, 54, 74, 82, 85, 86, 95, 103, 114. Y lo mismo en Ms C 2vº, Or 2 y CG p. 349+d.

5 Atribuido a san Agustín.

Inicio

TERCER PERÍODO

EL POSTULANTADO

(9 de abril de 1888-10 de enero de 1889)

Cta 46 Al señor Martin

J.M.J.T.¹

Domingo, 29 de abril de 1888

Querido papaíto:

¡Qué bueno eres con tu Reinecita²! No pasa casi un día sin que ella reciba un presente de su Rey.

Gracias por todo, papaíto. ¡Si supieras cuánto te quiere la Huerfanita de la Berezina! **[1vº]** Pero no, sólo en el cielo lo sabrás. Allí es donde veremos bellas *estatuas* sobre bellas *cornisas*, y entonces sí que podremos, realmente, caer en *éxtasis*³. Y además, ¡qué guía para hacernos visitar las maravillas del cielo! Pienso que muchos santos tendrán en su *nimbo* una cruz *bizantina*. Lo único que no veremos serán *sarcófagos*, porque en el cielo ya no habrá tumbas.

Papaíto querido, veo que ya va a ser la hora y te tengo **[2rº]** que dejar, pero antes quiero abrazarte desde lejos con todo el corazón.

También la Perla fina te manda un fuerte abrazo. ¡Si supieras, papá, lo preciosa que es tu Perla fina! El brillante Diamante, la Bohemia, te abraza también de todo corazón.

Adiós y gracias, papaíto. Tu Reinecita, que por fin ha sido «sacada de debajo de la carreta»⁴,

Teresa del Niño Jesús

NOTAS Cta 46

1 Iniciales de Jesús, María, José, Teresa (de Avila).

2 En esta primera carta que Teresa envía a su padre después de su entrada en el Carmelo el 9 de abril, acumula a placer los sobrenombres cariñosos que el señor Martín daba a sus hijas: «*Reinecita*» (que aparece cincuenta veces en las cartas de la postulante); «*Huerfanita de la Berezina*» (sacado de una novela que leían en los Buissonnets: cf Cta 63, 66, 72, 116); «*Perla fina*», que era Paulina (cf Cta 48, 52, 58, 61, 63); «*Diamante*», María (del Sagrado Corazón: cf Cta 48, 51, 52, 58, 61, 63); «*Bohemia*», que es también María.

3 «*estatuas sobre bellas cornisas ... en éxtasis*»: Teresa parodia algunas expresiones del guía turístico de Roma. Cf Ms A 61rº y CG p. 362+d.

4 Expresión local que quería decir: «Ya estás a salvo de los peligros del mundo» (Nota de la madre Inés).

Inicio

Cta 47 A Celina

J.M.J.T:

8 de mayo de 1888

Te envío, Celina mía, dos mantelitos para coser a máquina. Sé que estás muy ocupada, pero no negarás este favor a tu Teresita. Creo que bastará con dos costuras. Uno de los manteles tiene el dobladillo demasiado pequeño, procura alargar la segunda costura. Quisiera tenerlos, a más tardar, para mañana después de comer, porque el jueves es la Ascensión.

Hoy hace cuatro años que hice la primera comunión, ¿te acuerdas...? ¡Cuántas gracias me ha concedido Dios de entonces acá!

Celina querida, hay momentos en que me pregunto si es verdad que estoy en el Carmelo, ¡a veces no puedo creerlo! ¿Qué he hecho yo por Dios para que me colme de tantas gracias?

[vº] Mañana hará un mes que estoy lejos de ti, pero no me parece que estemos separadas, ¿qué importa el lugar en que estemos...? Aun cuando nos separase el océano, seguiríamos unidas, porque nuestros deseos son los mismos y nuestros corazones laten al unísono... Estoy segura de que me comprendes. (¿Qué importa, en realidad, que la vida sea alegre o triste? No por eso dejaremos de llegar al término de nuestro viaje aquí en la tierra.) Un día de carmelita pasado sin sufrir es un día perdido¹. Y esto vale también para ti, porque tú eres carmelita de corazón.

Un abrazo a Leonia de mi parte.

Tu Teresita del Niño Jesús

NOTAS Cta 47

1 Probable reminiscencia de una máxima de santa María Magdalena de Pazzi.

Inicio

Cta 48 Al señor Martin

8 de mayo de 1888

Querido papaíto:

Tus preciosas velitas me han gustado tanto, que no puedo menos de ponerte unas letras para darte las gracias. El recadero de Jesús¹ es muy bueno al proporcionarle así a su Reinecita los medios para hacer *bonitas* iluminaciones².

[1vº] La Reina piensa continuamente en su Rey. Además, el recadero de Jesús viene con tanta frecuencia a traer recados, que sería imposible olvidarlo.

Querido papaíto, verdaderamente casi creo que te vas a arruinar; pero voy a sorprenderte diciéndote que eso no me inquieta demasiado. Y es que tienes tantos recursos, que no llegarás a verte en apuros..., ni siquiera el hambre te asustaría. ¿Te acuerdas cuando me decías: «Cuando haya hambre, comeremos tal cosa o tal otra», o «Cuando estemos arruinados, haremos aquello o lo de más allá»? Con estas disposiciones, ninguna [2rº] adversidad podrá atemorizarte.

Gracias por el pescado, papaíto querido. Gracias, gracias, nos regalas tantas cosas, que me veo obligada a darte las gracias por todo en general, aunque cada cosa nos causa un placer especial.

Adiós, mi Rey querido. Tu Diamante y tu Perla te dan las gracias igual que tu Reina.

Teresa del Niño Jesús

NOTAS Cta 48

1 El propio señor Martin.

2 Ante la imagen del Niño Jesús que había en el claustro. Cf Ms A 72vº.

Inicio

Cta 49 A sor María del Sagrado Corazón

12-20 de mayo de 1888

¡La Solitaria del Corazón de Jesús ha dado una alegría muy dulce a su hijita, ha leído en su corazón...! ¿Así que Jesús habla cuando se está en retiro...? Estoy tan *llena del perfume* de tu cartita y de la forma tan encantadora de presentármela¹, que no puedo menos de contestarla esta misma noche. Pronto va a tocar la campana, ya to...².

Interrumpí mis letras justo en el momento en que hubiera querido decirte muchas cosas...

La vida está llena de sacrificios, es cierto. Pero ¡qué dicha! ¿No es mejor que nuestra vida -que es una noche pasada en una mala posada³- se pase en un hotel *completamente* malo que no en uno que lo sea sólo a medias...?

¡Si supieras cuánto te quiero! Cada vez que [vº] me encuentro contigo, me parece que eres un ángel... Tú que eres un AGUILA llamada a cernerte en las alturas y a clavar tu mirada fijamente en el sol, reza por esta cañita⁴ tan débil que está en el fondo del valle; el menor soplo la hace doblarse. ¡Sí, ruega por ella el día de tu profesión!

Pide que tu hijita sea siempre un granito de arena muy oscuro, muy escondido a los ojos de todos, que sólo Jesús pueda verlo. Que se haga cada vez más pequeño, que se vea reducido a *nada*...

Perdóname todos los disgustos que te he dado. ¡Si supieras cómo me arrepiento de haberte dicho que me llamabas demasiadas veces la atención!⁵. Después de tu profesión ya no te daré más disgustos. Adiós..., perdóname.

Ruega por esta TU hijita.

He dejado secar cuidadosamente tu violeta.

NOTAS Cta 49

1 Iba acompañada de una violeta.

2 Por sentido de obediencia, Teresa deja de escribir cuando suena la campana, sin terminar siquiera la palabra que había comenzado.

3 SANTA TERESA DE JESUS, *Camino de perfección*, c. 42. [Así en la edición francesa. En realidad, la cita exacta es C 40,9. N. del T.]

4 Sobre este símbolo, cf Cta 54, n. 3.

5 Sor María del Sagrado Corazón era el «ángel» de Teresa, la encargada de iniciarla en las costumbres del Carmelo.

Cta 50 A María Guérin

13 de mayo de 1888

Domingo, mayo 1888

Querida hermanita:

Si tienes el Pott¹ en la punta de la lengua, no lo tienes ciertamente en el *espíritu* ni en la punta de los dedos. ¡Qué carta tan preciosa...!

Si querías hacerme reír, no has perdido el tiempo, diablillo. **[1vº]** ¿Así que, feúcha, tienes un pie malo? ¡Qué raro!, porque tus pies son tan pequeños que realmente no hay sitio para el dolor...

Gracias a Dios, pronto será Pentecostés, y el Espíritu Santo corregirá, sin duda alguna, un gran olvido que tuvo el día de tu confirmación. Te dio todos sus dones, pero por desgracia se olvidó de uno que te sería muy útil. ¿Adivinas cuál...? Se lo voy a pedir tanto durante **[2rº]** los ejercicios espirituales², que el día de Pentecostés estarás tan *fuerte* como Sansón. Como te siga doliendo el pie, tendrás que vértelas con tu *Lulú*³.

Esta noche he soñado mucho CON Juana; desde que estoy en el Carmelo, es increíble las veces que sueño con ella. Dale un fuerte abrazo de parte de su Teresita.

¡Qué tiempo tan hermoso! Luce un sol radiante, más brillante incluso que el que está dibujado en el encabezamiento de tu carta, pues ése apenas si alumbra la tierra; y si el de hoy fuese igual al tuyo, me vería obligada a utilizar tu **[2vº]** lámpara⁴.

Tengo suerte de haber escrito en esta cara la palabra «lámpara»⁵; de lo contrario, me habría visto obligada a cometer contigo una descortesía, al hacerte volver la página sólo para decirte adiós.

Hasta pronto, querida hermana, así lo espero. Da un abrazo de mi parte a mi tío y dile que no olvidaremos su consejo. Mil besos para mi querida tía.

(No tienes que tener la fuerza en los cabellos⁶, sino en el pie.)

Diablillo querido, un abrazo de todo corazón. Tu hermanita,

Teresa del Niño Jesús

p.c.in.⁷

[2vºtv] Nuestra hermana mayor⁸ está haciendo los ejercicios espirituales para la profesión. Lleva echado el gran velo blanco, y parece un ángel. Pedirá mucho por su Mariña.

- 1 La enfermedad de Pott.
- 2 Ejercicios espirituales de la comunidad entre la Ascensión y Pentecostés.
- 3 Sobrenombre que María Guérin daba a Teresa.
- 4 Lamparilla rudimentaria a gasolina mineral, que María había regalado a su prima.
- 5 Lo dice porque, al dar vuelta a la hoja en que escribía, puso allí esa palabra. N. del T.
- 6 Alusión a Sansón.
- 7 Abreviatura de «postulante carmelita indigna».
- 8 Sor María del Sagrado Corazón.

Inicio

Cta 51 Al señor Martin

17 de mayo (?) de 1888

J.M.J.T.

Mi querido Rey:

Sé que el Diamante te ha escrito unas letras; por eso no te escribiré yo mucho, porque tu pobre Reina quedaría eclipsada por el esplendor del Diamante... Sólo siento necesidad de repetirte que te quiero, como si tú no lo supieras ya. Además, ¿cómo no iba una Reina a querer [vº] a su Rey, y a un Rey como tú, tan santo y tan bueno? Porque la verdad es que tú eres tan santo como el mismo san Luis...

Gracias, papaíto querido, por todo lo que me has regalado: la preciosa pala¹, etc... etc... y todo lo demás...

¿Te acuerdas, papá, de cuando en Génova seguíamos de lejos al Sr. Benoit² y a los demás? ¡Cómo nos divertíamos! El recuerdo de aquel hermoso viaje que hice con mi papaíto querido me acompañará siempre.

Un abrazo, querido Rey mío.

Tu Reina de Francia y de Navarra,

Teresa del Niño Jesús

p.c.ind.

NOTAS Cta 51

1 Habían prescrito a la postulante un poco de trabajo en la huerta.

2 El Sr. Félix Benoît, magistrado de Caen.

Inicio

Cta 52 Al señor Martin

Mayo-junio (?) de 1888

J.M.J.T.

¡Qué bueno es el recadero del Niño Jesús! Le mando todo mi cariño y mis besos. Tomaré feliz el vino que me manda¹, pensando que procede de las bodegas del Niño Jesús.

Querido papaíto, tú eres el recadero de Jesús [1^{vº}], qué bien lo sé yo. Gracias, gracias..., ¡qué bueno eres conmigo!

Sí, yo siempre seré tu reinecita y trataré de labrar tu gloria haciéndome una gran santa.

Teresa del Niño Jesús, el Diamante brillante y la Perla *extra*-fina te mandan un abrazo muy fuerte.

Acaban de enseñarme los pájaros², ¡qué bueno eres, papaíto querido! Hay tres pájaros, uno para el Diamante, otro para la Perla fina y otro para [2^{rº}] la Reinecita de papá. Esta tratará de hacer todo lo posible por parecerse un poco a su Rey.

NOTAS Cta 52

1 Vino reconstituyente.

2 Pollas de agua.

Inicio

Cta 53 A Celina

17 de junio de 1888

J.M.J.T.

Domingo, junio de 1888

Querida Celina:

Me harías un gran favor si me enviases lo ANTES posible la tela que compraste para hacerte un delantal. Necesito también la falda escocesa que tenías para disfrazarte. Envíame también todas las cintas blancas *aprovechables* que tengas; hay una que yo llevaba en la cabeza el día de mi primera comunión; puedes coger también la del sombrero¹... Es para representar a santa Inés²...

Hermanita querida, ¡qué bueno es Dios contigo! ¡Si pudieses comprender qué gracia tan grande recibiste el viernes³! Creo, realmente, que es la gracia que estabas esperando. ¿Recuerdas que me decías: «Pero yo no he recibido la gracia decisiva»⁴? Estoy convencida de que es ésa. Ahora tienes que ser toda de Jesús. Él es más que nunca todo tuyo. Él ha puesto ya en tu dedo el anillo misterioso de los esposales⁵. Él quiere ser el único dueño de tu alma.

Hermana querida, tú y yo somos verdaderamente HERMANAS en el sentido *más hondo* de esta palabra.

Adiós. Desde lejos mi corazón lee en el tuyo.

Teresa del Niño Jesús

p.c.ind.

[tv] Dale un beso de mi parte a mi incomparable Rey.

NOTAS Cta 53

1 El sombrero de su primera comunión.

2 En la fiesta de la madre María de Gonzaga, el 21 de junio. Se trata de un sainete compuesto por sor Inés de Jesús; se encuentra publicado en VT nº 71 (cf *Poesías* II, pp. 180-183).

3 El 15 de junio Celina había anunciado a su padre su vocación al Carmelo.

4 El 9 de abril, día de la entrada de Teresa en el Carmelo, Celina había recibido una propuesta de matrimonio que la dejaba indecisa sobre el camino a seguir.

5 Cf **PN** 26,3,2.

Inicio

Cta 54 A sor Inés de Jesús

4 (?) de julio de 1888

J.M.J.T.

El balido del cordero amado de Jesús ha resonado en los oídos del corderito¹ como una dulce música... ¿Dónde ha aprendido el cordero la melodía de Cecilia²?

¡La eternidad! Sí, el corderito vive sumergido en ella. Quiere lanzarse a ella de un salto detrás del cordero, pero necesita que la música de su dulce cordero le abra el camino.

El grano de arena, a pesar de su pequeñez, *quiere* construirse hermosas eternidades, y quiere construir las también para las almas de los pecadores; pero, ¡ay!, todavía no es [vº] lo bastante pequeño ni suficientemente insignificante.

El cordero y el corderito tienen que alcanzar la palma de Inés; si no es por la sangre, habrá de serlo por el amor... ¡He ahí el sueño del grano de arena!

¡Sólo Jesús! Nada más que él. El grano de arena es tan pequeño, que si quisiese meter en su corazón a alguien que no sea Él, ya no habría sitio para Jesús...

Que el blanco cordero ruegue por el oscuro grano de arena, para que llegue a ser brillante y luminoso en la eternidad.

La cañita³ de Jesús

NOTAS Cta 54

1 Acerca de este sobrenombre de Teresa, cf CG p. 378+b. «El cordero», sor Inés, está haciendo desde el 1 de julio unos ejercicios espirituales de diez días.

2 Alusión al oficio litúrgico de santa Cecilia: «La virgen Cecilia cantaba en su corazón a su único Señor» (primer responsorio de Maitines). Esta es la primera vez que se menciona en los Escritos a esta santa.

3 La «caña» es un símbolo importante para Teresa, que aparece en su escudo de armas (Ms A 85vº). Lo volvemos a encontrar en Cta 49 y 55 y en LC 84, 85, 120; cf CG p. 379+g. En su toma de hábito, Teresa recibirá una caña como signo con el que marcar algunas de sus ropas.

Inicio

Cta 55 A sor Inés de Jesús

5-9 de julio de 1888

Gracias al cordero querido por haber hecho escuchar una vez más al corderito la música del cielo. El dulce céfiro ha agitado suavemente a la cañita...

Eran las 9 pasadas cuando la caña descubrió el papelito¹. No lucía ya la luz de la tierra², pero su corazón supo descifrar mejor que sus ojos la música de santa Cecilia, ¡y no perdió ni una sola palabra...!

Sí, yo deseo esas angustias del corazón, esos alfilerazos de los que habla el cordero. A la cañita no le importa en absoluto doblarse, no tiene miedo de romperse, pues ha sido plantada al borde de las aguas; en [vº] vez de quedarse allí en el suelo, cuando se dobla, sólo encuentra una onda bienhechora que la fortalece y le hace desear que una nueva tormenta vuelva a desatarse sobre su frágil cabeza. Toda su confianza reside en su debilidad, y no puede quebrarse porque, le ocurra lo que le ocurra, sólo quiere ver en ello la mano de Jesús...

A veces, a la caña, una débil ráfaga de viento puede resultarle más insoportable que las grandes tormentas; y entonces va a remojarse en su arroyo querido. Pero tampoco esas débiles ráfagas de viento consiguen que se doble demasiado hacia la tierra, son los alfilerazos...

Mas ningún sufrimiento es excesivo para conquistar la palma³...

NOTAS Cta 55

1 Un billete que sor Inés había deslizado bajo la puerta de la celda de Teresa.

2 Eran las 9 de la noche, hora solar.

3 La palma de santa Inés: cf Cta 54

Inicio

Cta 56 A sor Inés de Jesús

11 de julio de 1888

¡Qué dicha volver a ver mañana el dulce rostro del cordero!¹.

Pero el corderito suplica al cordero que no dé todavía el salto hacia el cielo. Si su sitio está ya preparado para él, que piense en el pobre corderito, que espere un poco más para que el corderito pueda saltar también, y entonces se irán los dos juntos a su patria. Sus corazones, que nunca pudieron saciarse en la tierra, irán a abrevarse en las mismas fuentes del amor.

¡Ah, el dulce festín! ¡Qué alegría ver a Dios², ser juzgados por Aquel a quien [vº] hemos amado sobre todas las cosas³!

He soñado que el cordero volaría pronto hacia su patria, pero espero que se quede todavía un poco más en el exilio para guiar al pobre corderito...

NOTAS Cta 56

1 Durante los ejercicios espirituales, las hermanas llevaban el velo echado sobre el rostro, en señal de soledad, cuando estaban en comunidad.

2 El deseo de «*ver a Dios*», aunque menos acentuado que el deseo de *amar*, no está ausente ni es tampoco secundario en Teresa, como en ocasiones se ha querido deducir erróneamente de CA 15.5.7. Cf **PN 5,5**, y 13; **17,15**; **18,54**; 22,17; (**23,3**); **24,27**; **33,2**; **36,4**; RP 3,12v (3f); 19 rº/vº; Ms C 4vº; Cta 95, 96, 186, 254.

3 SANTA TERESA DE JESUS, *Camino de perfección*, c. 42. [Así en la edición francesa. En realidad es C 40,8. N. del T.]

Inicio

Cta 57 A Celina

J.M.J.T.

Sólo Jesús + Lunes, 23 de julio de 1888

Querida hermana:

Tu Teresa ha comprendido toda tu alma; incluso ha leído mucho más de lo que le has escrito. He comprendido la tristeza del domingo, yo misma la he vivido toda entera... A medida que iba leyendo, me parecía que nos animaba la misma alma; entre nuestras almas hay algo tan sensible, que nos asemeja tanto... Siempre hemos estado juntas; nuestras alegrías, nuestras penas, todo ha sido común. Y siento que esto continúa en el Carmelo... Nunca, nunca jamás nos separaremos. ¿Sabes?, sólo el lirio amarillo¹ habría podido alejarnos un poco. Te lo digo porque estoy segura de que tu lote será siempre un Lirio blanco, puesto que tú le has escogido y él te escogió a ti primero... ¿Comprendes el lenguaje de los lirios...?

[1vº] Alguna vez me he preguntado por qué Jesús me había escogido a mí la primera. Ahora lo comprendo: mira, tu alma es un lirio *siempreviva*². Jesús puede hacer con él lo que quiera. Importa poco que esté en un lugar o en otro. Siempre será *siempreviva*. La tempestad no puede hacer caer el amarillo de los estambres en su blanco cáliz perfumado: Jesús lo ha hecho así. Él es libre, y nadie puede pedirle cuentas de por qué concede sus gracias a un alma en vez de a otra³.

Al lado de ese lirio Jesús colocó a otro, su compañero fiel⁴. Crecieron juntos, pero uno era *siempreviva* y el otro no lo era, y Jesús tuvo que coger su lirio antes de que se abriese la flor se entrecabiera, para que los dos lirios fuesen para él... El uno era débil, el otro fuerte. Y Jesús cogió al débil y dejó al fuerte para que se embelleciese con un brillo nuevo... Jesús les pide TODO a sus dos lirios, no quiere dejarles nada más que su blanca vestidura... ¡TODO! ¿Comprende la *siempreviva* a su hermanita...?

[2rº] La vida, a menudo, resulta pesada. ¡Cuánta amargura, pero cuánta dulzura también! Sí, la vida cuesta, es duro comenzar un día de trabajo; tanto el débil capullo como el hermoso lirio lo han comprobado... ¡Y si al menos se sintiese a Jesús...! ¡Por él, todo se haría a gusto! Pero no, él parece estar a mil leguas, estamos solas con nosotras mismas. ¡Y qué enojosa resulta la compañía cuando no está Jesús!

¿Pero qué hace, entonces, este dulce amigo? ¿No ve nuestra angustia y el peso que nos oprime? ¿Dónde está? ¿Por qué no viene a consolarnos, puesto que no tenemos otro amigo?

Pero no..., él no está lejos. Está muy cerca y nos mira y nos *mendiga* esta tristeza, esta agonía... La *necesita* para las almas, para nuestra alma: ¡quiere darnos tan hermosa recompensa, es tan grande lo que él anhela para nosotras!

Pero ¿cómo podrá él decir un día: «Ahora me toca a mí»⁵ si aún no ha llegado nuestro turno, si todavía no le hemos dado nada? A él le cuesta mucho abrevarnos de [2vº] tristezas, pero sabe que ésa es la única forma de prepararnos a «conocerle como él se conoce y a convertirnos *nosotras mismas en dioses*». ¡Oh, qué destino! ¡Qué grande es nuestra alma...! Elevémonos por encima de lo que es pasajero, mantengámonos a distancia de la tierra. Allá arriba el aire es puro. Jesús se esconde, pero se le adivina... Derramando lágrimas, enjugamos las suyas, y la Santísima Virgen sonríe. ¡Pobre Madre! ¡Ha sufrido tanto por causa nuestra! Justo es que nosotros la consolemos un poco llorando y sufriendo con ella...

Esta mañana leí un pasaje del Evangelio donde se dice: «No he venido a traer paz, sino espada». No nos queda, pues, más que luchar. Cuando no tenemos fuerzas para ello, Jesús combate por nosotras... Pongamos juntas el hacha a la raíz del árbol...⁶.

¡Pobre borrador de Teresa! ¡Qué carta, qué confusión! Si hubiese podido decir todo lo que pienso, Celina [2vºtv] tendría lectura para rato...

Jesús es muy bueno al habernos concedido encontrar una madre como la que tenemos⁷. ¡Qué tesoro! Si la hubieses visto, hermanita, traerme tu carta esta mañana a las seis⁸...! Me emocionó...

Jesús te pide TODO, TODO, TODO, como se lo puede pedir a los más grandes santos.

Tu pobre hermanita,

Teresa del Niño Jesús

p.c.ind.

NOTAS Cta 57

1 «El *lirio amarillo* en nuestro lenguaje íntimo significaba el matrimonio», anota sor Genoveva.

2 «*Siempre viva*» [*immortelle*] escribe Teresa: N. del T.]: flor simbólica que sor Inés de Jesús aplicaba a Celina. Esto explica que Teresa escriba «*immortelle*» en femenino, sin preocuparse de hacerlo concordar con «*lis*» [*lirio*, masculino: id.].

3 Cf Ms A 2rº/3rº.

4 La propia Teresa.

5 Cita de Arminjon, *Fin du monde présent...*, p. 290. Respuesta a Celina, que acaba de citar: «Ahora me toca a mí» (LC 86), frase que había encontrado en un cuaderno escolar en el que Teresa había copiado varios pensamientos de Arminjon en 1887. La lectura de ese libro ejerció un influjo considerable en Teresa adolescente (cf Ms A 47rº/vº; Cta 94, 107, 157, 169, todas ellas dirigidas a Celina). La cita de san Pablo [en 2vº] está también en Arminjon.

6 Cf Im I, 11, 4.

7 La madre María de Gonzaga.

8 Al terminar la oración de la mañana.

Inicio

Cta 58 Al señor Martin

J.M.J.T.

El Carmelo, 31 de julio de 1888

Mi querido Rey:

¡Si supieras cómo nos gustó tu carpa, tu *monstruo*! Hubo que retrasar la comida media hora. María del Sagrado Corazón hizo la salsa. Estaba delicioso, sabía a cocina de mundo. Era incluso mejor que la suntuosa cocina de Italia, lo cual no es poco decir, porque ¡vaya banquetes...! ¡Y vaya compañía! ¿Te acuerdas, [1vº] papaíto...? Pero no siempre es eso lo que abre el apetito, al menos a mí, pues nunca he comido tanto como desde que estoy en el Carmelo. Me siento totalmente en mi centro. Si la señorita Paulina¹ estuviese ahí, diría que «he encontrado mi camino».

Tu Diamante no puede escribirte porque está de colada general, pero eso no le impide pensar en ti, papaíto querido; te abraza con todo su corazón, y tú sabes que el corazón de tu hija mayor no es precisamente pequeño.

Pienso en lo que tú tantas veces nos decías: «Vanidad de vanidades y todo vanidad², vanidad de la vida que pasa», etc. Cuanto más vivo, más verdad me parece que todo es vanidad sobre la tierra.

[2rº] Siempre que pienso en ti, papaíto querido, pienso naturalmente en Dios, pues me parece imposible encontrar a alguien más santo que tú en la tierra.

Cuando pienso que dentro de ocho días hará cuatro meses que estoy en el Carmelo, no me lo puedo creer. Me parece que he estado siempre aquí, y por otra parte me parece que fue ayer cuando entré. ¡Cómo pasa todo...!

Cuanto más vivo, papaíto querido, más te quiero. No sé cómo puede ser eso, pero es la pura verdad; me pregunto lo que será al final de [2vº] mi vida...

Me siento muy orgullosa de mi título de Reina de Francia y de Navarra, y espero merecerlo siempre. Jesús, el Rey del cielo, al tomarme para sí, no me ha quitado a mi santo Rey de la tierra. ¡No!, si mi papaíto querido así lo quiere y no me encuentra demasiado indigna, yo seré siempre: la Reina de Papá.

La Perla fina te manda un abrazo *muy fuerte*.

Adiós y hasta pronto, mi querido Rey. Tu Reinecita,

Teresa del Niño Jesús

p.c.ind.

NOTAS Cta 58

1 Paulina Romet.

2 Im I, 1, 3.

Inicio

Cta 59 Al señor Guérin

Jesús + J.M.J.T.

El Carmelo, 22 de agosto de 1888

Querido tío:

Acabamos de recibir una carta de nuestra tía donde nos cuenta todo lo que usted está pasando. Aunque lejos de usted, también su sobrinita comparte su dolor y quisiera estar cerca de su tío para consolarle; pero ¿qué podría hacer ella, en realidad...? No, es preferible que esté en el Carmelo; aquí, al menos, puede pedir todo lo que quiera al único que puede dar el consuelo, [1vº] que lo derrame abundantemente en el corazón de su querido tío.

El estado del señor David¹ nos apena mucho. Comprendo, querido tío, cuánto deben estar sufriendo ustedes, pues no hay nada tan doloroso como ver sufrir a los que amamos. Sin embargo, doy gracias a Dios con todo el corazón por la gracia tan grande que ha tenido a bien conceder a esa hermosa alma. ¡Qué disposiciones para comparecer ante él! Es verdaderamente admirable. Todo lo que nos ha contado nuestra querida tía me ha llegado muy hondo.

Era imposible, tío, que Dios no le concediese a usted este consuelo después de todo lo que hace [2rº] por su gloria. ¡Qué hermosa me parece la corona que Dios le tiene reservada! No puede ser de otra manera, pues toda su vida no es más que una perpetua cruz, y Dios no obra así más que con los grandes santos.

¡Qué dicha pensar que en el cielo nos reuniremos para no separarnos ya más! Verdaderamente, sin esta esperanza la vida sería insoportable...

Querido tío, no sé lo que usted pensará de su pobre sobrinita, que deja correr la pluma sin pensar mucho en lo que dice; si su corazón pudiese escribir, DIRIA cosas muy distintas, pero se ve obligado a confiarse a esta fría pluma, [2vº] que no sabe expresar lo que él siente. Lo pongo en manos de mi ángel de la guarda, creo que un mensajero celestial cumplirá bien mi encargo; le envío al lado de mi tío querido para que vierta en su corazón tanto consuelo cuanto nuestra alma puede contener en este valle de lágrimas...

Adiós, querido tío. Le pido que salude de mi parte a la señora de Fournet, me asocio de corazón a su dolor. A usted le envío toda la ternura que encierra mi corazón, y continuaré rogando sin cesar por el señor David.

Su sobrinita, que quisiera disminuir un poco su dolor,

Teresa del Niño Jesús

p.c.ind.

NOTAS Cta 59

1 El señor David, primo carnal de la señora Journet, madre de la señora Guérin, estaba muy grave.